

## Sofonías 2 - Serafín de Ausejo 1975

1. ¡Reuníos, congregaos, gente desvergonzada!,
2. antes que el viento os disperse como tamo de un día; antes que venga sobre vosotros la ira furibunda de Yahveh; antes que venga sobre vosotros el día de la ira del Señor.
3. Buscad a Yahveh, pobres todos del país, que cumplís sus mandamientos. Buscad la justicia, buscad la humildad; quizá podáis hallar cobijo el día de la ira de Yahveh.
4. Gaza será abandonada, Ascalón asolada, Asdod desterrada en pleno día Ecrón arrancada de raíz.
5. ¡Ay de los que habitan en las costas, pueblo de los quereteos! La palabra de Yahveh está contra vosotros: ¡Canáan, país de los filisteos! Te destruiré hasta que no quede habitante.
6. La costa del mar será un pastizal, campo de pastores, aprisco de ovejas.
7. La costa será para el resto de la casa de Judá: allí pacerán sus ganados. En las casas de Ascalón descansarán por la tarde, porque Yahveh, su Dios, los visitará y cambiará su suerte.
8. He oído los insultos de Moab, los ultrajes de los hijos de Amón: insultaron a mi pueblo y se engrandecieron a costa de su territorio.
9. Por eso, juro por mi vida -oráculo de Yahveh Sebaot, Dios de Israel-: Moab será como Sodoma, los hijos de Amón como Gomorra: campo de ortigas, mina de sal, desolación eterna. El resto de mi pueblo los saqueará, el residuo de mi nación los heredará.
10. Éste será el pago de su orgullo, porque insultaron y se engrandecieron a costa del pueblo de Yahveh Sebaot.
11. Yahveh será terrible contra ellos. Cuando anule a todos los dioses de la tierra, se postrarán ante él, cada una en su lugar, todas las islas de las naciones.
12. También vosotros, etíopes, seréis atravesados por mi espada.
13. Extenderá su mano contra el norte y acabará con Asiria. Hará de Nínive una desolación, un sequedal como el desierto.
14. En su recinto sestarán los rebaños, todos los animales del campo: pelícanos y erizos pasarán la noche en sus capiteles. Graznará el búho en la ventana y el cuervo en el umbral, porque han sido arrancadas sus techumbres de cedro.
15. Ésta es la ciudad alegre, que vivía confiada y decía en su corazón: "¡Yo, y nadie más que yo!". ¡Cómo ha sido devastada! ¡Es una guarida de fieras! Todo el que pase por ella silbará y agitará su mano.